

Debido al importante y diverso número de revistas con las cuales *Problemas del Desarrollo*, *Revista Latinoamericana de Economía* mantiene intercambio a nivel nacional e internacional, la sección “Revista de Revistas” incluye por única vez, en este número, la colección completa de publicaciones recibidas durante el periodo abril-septiembre de 2003, con la intención de poner a disposición de nuestros lectores los más recientes títulos del acervo en nuestra biblioteca.

Revistas recibidas (nacionales)

Aportes, núm. 22, año VIII, Puebla, Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, enero-abril, 2003.

Publicaciones UNAM, Boletín de Novedades, núm. 176, México, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM, agosto, 2003.

CIECAS Hacia los límites del conocimiento, núm. 17, vol. V, México, Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, IPN, enero-mayo, 2003.

———, núm. 18, vol. V, México, Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, IPN, junio-agosto, 2003.

Convergencia (Revista de Ciencias Sociales), núm. 31, año 10, México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Autónoma del Estado de México, enero-abril, 2003.

Cuadernos Americanos, nueva época, núm. 99, año XVII, vol. 3, México, UNAM, mayo-junio, 2003.

———, núm. 100, año XVII, vol. 4, México, UNAM, julio-agosto, 2003.

Economía Informa, núm. 316, México, Facultad de Economía, UNAM, abril-mayo, 2003.

———, núm. 317, México, Facultad de Economía, UNAM, junio, 2003.

Economía Mexicana, núm. 1, vol. XII, México, CIDE, 1er. semestre de 2003.

El Cotidiano (Revista de la realidad mexicana actual), núm. 118, año 19, México, UAM-Azcapotzalco, marzo-abril, 2003.

———, núm. 119, año 19, México, UAM-Azcapotzalco, mayo-junio, 2003.



———, núm. 120, año 19, México, UAM-Azcapotzalco, julio-agosto, 2003.

Espiral (Estudios Sobre Estado y Sociedad), núm. 26, vol. IX, México, Universidad de Guadalajara, enero-abril, 2003.

Estudios Económicos, México, núm. 2, vol. 18, El Colegio de México, julio-diciembre, 2003.

Estudios Sociológicos de El Colegio de México, núm. 61, vol. XXI, México, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, enero-abril, 2003.

Investigación Económica, núm. 244, vol. LXII, México, Facultad de Economía, UNAM, abril-junio, 2003.

———, núm. 245, vol. LXII, México, Facultad de Economía, UNAM, julio-septiembre, 2003.

Momento Económico, núm. 126, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, marzo-abril, 2003.

Perfiles Latinoamericanos, núm. 22, año 10, México, FLACSO, junio de 2003.

Prospectiva financiera (la regulación en las Intituciones financieras), México, Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales CIECAS-IPN, 2003.

Región y Sociedad, núm. 26, vol. XV, Hermosillo, El Colegio de Sonora, enero-abril, 2003.

Trayectorias (Revista de Ciencias Sociales), núm. 11, año V, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, enero-abril, 2003.

Vera Humanitas, núm. 35, vol. XIX, año XIX, México, Dirección de Humanidades ULSA, Universidad la Salle, enero-junio, 2003.

Voices of Mexico, núm. 63, año 16, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, CISAN-UNAM, abril-junio, 2003.

———, núm. 64, año 16, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, CISAN-UNAM, julio-septiembre, 2003.

Revistas recibidas (internacionales)

Cadernos do CEAS, núm. 204, Salvador, Brasil, Centro de Estudos a Ação Social, março-abril, 2003.

Cuadernos de Economía (Latin American Journal of Economics), núm. 119, año 40, Santiago, Chile, Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, abril, 2003.

———, núm. 120, año 40, Santiago, Chile, Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, agosto, 2003.

Cuadernos de Desarrollo Rural, núm. 50, Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 1er. Semestre, 2003.

Desarrollo Económico (Revista de Ciencias Sociales), núm. 169, vol. 43, Buenos Aires, Argentina, Instituto de Desarrollo Económico y Social, abril-junio, 2003.

Estudios Migratorios Latinamericanos, núm. 50, año 17, Buenos Aires, Argentina, El Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), abril, 2003.

Kabái, núm. 12, Medellín, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, mayo, 2003.

Latin American Perspectives (A Journal on Capitalism and Socialism), núm. 3, vol. 30,

Thousand Oaks, CA, USA, Sage Publications, mayo, 2003.

NACLA Rerpot on the Americas, núm. 5, vol. XXXVI, New York, NY, USA, North American Congress on Latin America, Inc. (NACLA), marzo-abril, 2003.

———, núm. 6, vol. XXXVI, New York, NY, USA, North American Congress on Latin America, Inc. (NACLA), mayo-junio, 2003.

Nueva Sociedad, núm. 184, Caracas, Venezuela, mayo-junio, 2003.

———, núm. 185, Caracas, Venezuela, marzo-abril, 2003.

Opción (Revista de Ciencias Humanas y Sociales), núm. 40, año 19, Zulia, Venezuela, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, abril, 2003.

Pasos, núm. 106, San José, Costa Rica, Departamento Ecuménico de Investigaciones, marzo-abril, 2003.

Realidad Económica, núm. 195, Buenos Aires, Argentina, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), 1º abril-15 mayo, 2003.

Review of International Affairs, núm. 1110, vol. LIV, Belgrado, Serbia y Montenegro,



The Institute of International Politics and Economics (IIEPE), abril-junio, 2003.

Revista CIDOB D'Afers Internacionals, núms. 61-62, Barcelona, España, Centre d'Informació i Documentació Internacionals a Barcelona, mayo-junio, 2003.

Revista de Economía Institucional, núm. 8, vol. 5, Bogotá, Colombia, Universidad Externado de Colombia, 1er. semestre de 2003.

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, núm. 1, vol. 9, Caracas, Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, enero-abril, 2003.

Tareas, núm. 113, Panamá, Panamá, Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) "Justo Arosemena", enero-abril, 2003.

GLOSAS

La selección de los artículos que presentamos en esta sección estuvo bajo el cuidado de la Dirección de la Revista. La redacción y glosa de los mismos estuvieron a cargo de Felipe de Jesús Castillo Ruiz.

Samir Amin, "La economía política del siglo XXI", *Tareas*, 113, Panamá, Panamá, Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) "Justo Arosamena", enero-abril, 2003, pp. 5-22.

En los albores del siglo XIX muchos economistas e intelectuales hablaban acerca del *fin de la historia*, mientras, occidente *civilizaba* a los pueblos del mundo, daba inicio una polarización económica seria y se adoptaba el *gold sterling* como guía de una globalización financiera que parecía eterna. En 1900 la proporción entre el quinto productor mundial y el resto era de veinte a uno: "La *belle époque* coronó un siglo de transformaciones globales radicales marcadas por

la emergencia de la primera revolución industrial y la formación del moderno Estado nacional burgués".

Las crisis estructurales posteriores a la *belle époque*, las transformaciones hegemónicas y las resistencias y explosiones sociales son parte del análisis de Samir Amin quien afirma que la economía política del siglo XXI estará sustentada en el control de la tecnología, los flujos financieros globales, el acceso a los recursos naturales, el control de los medios de comunicación y la posesión y utilización de armas de destrucción masiva. El papel hegemónico a escala mundial de Estados Unidos es, además, un factor importante en el desarrollo de esta economía política.

Sin embargo, el autor confía que serán los movimientos globales de resistencia los que se convertirán en alternativas ante la hegemonía de Estados Unidos y la crisis estructural del sistema capitalista en el camino hacia un socialismo que indudablemente deberá ser más democrático.

La historia parece cíclica, los discursos se repiten y tratan de justificar el nuevo orden mundial, en el cual la correlación de fuerzas es desproporcionada. ¿Serán los movimientos globales de resistencia los herederos de las revoluciones del siglo xx?: “No imagino que los conflictos y las luchas del siglo XXI puedan reproducir las experiencias del siglo anterior. La historia no se repite de acuerdo a un modelo cíclico [...] Dado que las contradicciones inmanentes del capitalismo se han hecho más agudas al finalizar el siglo de lo que eran en sus comienzos, y porque los medios de destrucción son también mucho más grandes, las alternativas para el siglo XXI son (más que nunca antes) *socialismo o barbarie*”.

Alicia Puyana, “Las relaciones de América Latina en el umbral del siglo XXI: entre la globalización y la fuerza centrípeta de los Estados Unidos, pensando el ALCA”, *Perfiles Latinoamericanos*, 22, México, FLACSO, junio 2003, pp. 103-135.

Hace ya nueve años que el gobierno del presidente Bill Clinton lanzó su “Iniciativa para las Américas”, elemento de la política exterior de Estados Unidos con miras a establecer un bloque hemisférico que le permitiera disponer de los recursos naturales en la

región. La iniciativa se convirtió en un proyecto para crear el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) con una fecha propuesta para su inicio en el año 2005: “Al iniciarse el siglo XXI bien podría sugerirse que el resurgimiento del regionalismo es el hecho más trascendente en la nueva diplomacia comercial internacional contemporánea. En ese entorno, las relaciones económicas de América Latina se verán determinadas por el avance de los acuerdos de integración económica”.

Siguiendo a Paul Krugman y a los detractores del internacionalismo ortodoxo, Alicia Puyana analiza parte de los procesos de integración latinoamericana y su actual relación con respecto a la hegemonía de Estados Unidos. La autora visualiza tres direcciones para la integración latinoamericana a futuro:

- Mayor vinculación interamericana en el marco de “regionalismo abierto”.
- La conformación del ALCA.
- La ampliación del TLCAN.

La región deberá continuar por el camino de las reformas estructurales, la eliminación de gravámenes a la inversión extranjera y la terciarización de la economía.

Sin embargo, cuando la autora realiza el análisis sobre el TLCAN y sus efectos en México, descubre un déficit en la balanza comercial, encuentra que a mayor eficiencia por apertura comercial corresponde un decremento en el PIB; que los niveles de desempleo aumentan, las industrias cierran y la industria maquiladora de las transnacionales, a pesar de ofrecer empleos, genera muy pocos recursos para el país en que



se instala. Aquí se encuentran algunas de las razones por las cuales “la terca pobreza” se niega a retroceder.

Si bien la apertura comercial corresponde a la insuficiencia del modelo de sustitución de importaciones (origen de la propuesta neoliberal en Chile), la mayor parte de las reformas estructurales están vinculadas al pago de la deuda externa y las nuevas condiciones que imponen los organismos de crédito como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Las ventajas, más que comparativas, son para los inversionistas de países desarrollados que se concentran en obtener los mayores beneficios de una apertura con bajos impuestos y mano de obra barata: “La dinámica y dirección de los flujos comerciales de América Latina sugieren que, a la luz de todos los indicadores estudiados y en la medida en que se profundizan las relaciones con Estados Unidos, se debilitan los nexos con Europa, Japón y Latinoamérica. Es decir podría observarse la incipiente conformación de un ALCA *de facto*, proceso que se ha intensificado a partir de la apertura unilateral de las economías de la región en los años ochenta. El centro gravitatorio es el mercado estadounidense”.

Pedro Marchetti, “ALCA: pistas para reflexão”, *Cadernos do CEAS*, 205, Salvador, Brasil, mayo-junio, 2003, pp. 15-34.

Análisis representativo de la Compañía de Jesús acerca de las consecuencias que tendrá el ALCA para América Latina. Los pro-

motores del ALCA afirman que se convertirá en el tratado comercial de mayores dimensiones en el mundo, con 34 países miembros, 800 millones de personas y un Producto Interno Bruto de 12.4 trillones de dólares (que representa 40% del PIB mundial). No obstante estas cifras, el mayor tratado comercial en el mundo arrancaría con un índice de importaciones 30% superior al índice de las exportaciones, “un bloque comercial con déficit comercial”, afirma irónico Marchetti.

Paradójicamente se trata de “un tratado libre de impuesto más que un tratado de libre comercio”. Los países desarrollados en lugar de disminuir sus aranceles aumentan los subsidios al sector energético y a la agricultura: “Desarte, a ALCA é mais um esquema de privatização, libelarização e segurança para investimentos do que de comércio livre. Nela se ressuscita o rechaçado Acordo Multilateral de Investimentos (AMI) em nível hemisférico, conferindo á empresa privada direitos antes somete reservados aos Estados e encarregando o investidor estrangeiro do bem-estar de nossas sociedades”.

Un modelo de referencia puede ser la evaluación del TLCAN para México y sus repercusiones en la sociedad de este país. Por otra parte, un dato curioso es que en estas negociaciones existen comisiones de trabajo en muchos rubros estratégicos, excepto medio ambiente, políticas sociales o derechos laborales.

La falta de una estrategia general para construir una alternativa viable de integración en nuestros países lleva a una reflexión política muy interesante que habla de uni-

dad y mediación ante la irracionalidad y oportunismo de muchos grupos sociales organizados: “Na busca desta alternativa é preciso evitar e criticar uma certa tendência maniqueísta nos meios de comunicação e nas palavras de ordem populares a *favor* ou *contra* o livre comercio. Muita reflexão desse tipo tem-se desenvolvido até agora acerca da ALCA, em dois compartimentos incomunicáveis entre si. Por um lado, a que a vê como algo inevitável e qualifica os que ñao percebem seus beneficios e bondades como trogloditas ou manipuladores de opinião pública, em busca de interesses próprios e políticos disfraços de *discursos do bem comun* [...] No extremo oposto, porém, se encontra a reflexão que tende a trata o comercio livre como algo demoníaco e a ALCA como causa única e direta da crescente miséria e desigualdade na América Latina. O mesmo maniqueísmo se revela nas discussões sobre a impossibilidade de caminhar com os próprios pés diante da ALCA. Quer dizer, combinar as lutas institucionais e estratégias de negeciação para melhorá-la com as lutas sociais que afirmem um redondo *Não á ALCA*”.

Xosé Carlos Arias y Gonzalo Caballero, “Instituciones, costos de transacción y políticas públicas: un panorama”, *Revista de Economía Institucional*, núm. 8, vol. 5, Bogotá, Colombia, Universidad Externado de Colombia, primer semestre, 2003, pp. 117-146.

En la economía política, el Estado juega un papel importante, sea el enemigo a vencer,

el utópico mediador social o el instrumento para obtener poder. En este artículo, los autores proponen la “nueva economía institucional” ante la economía neoclásica.

La NEI es una ciencia de la transacción con racionalidad limitada que considera la existencia de mercados imperfectos. Las instituciones son las que proponen las reglas del juego y consideran al tiempo y a la historia para realizar su análisis político de costos de transacción en el cual el Estado desempeña un papel de mediador social. El mercado y el Estado son considerados como estructuras sociales, en las que se marcan las reglas del juego político y del juego económico que a su vez tienen su propio costo y resultados. La democracia es el principio básico de un Estado de transacciones. La democracia representativa, con sus cuerpos legislativos, es idónea para realizar una economía política basada en las transacciones. No obstante, la coerción continúe siendo un elemento importante para el control del Estado.

El cambio de estrategias para obtener votos, el control burocrático, la mediación social, son algunos elementos que propone este modelo de intercambios.

Resulta interesante analizar la perspectiva del Estado como mediador social cuando los organismos financieros internacionales solicitan su desmantelamiento. Éste puede ser garante de una buena relación económica entre sectores, no obstante, el juego político del control burocrático y la negociación en las *cámaras* no garantizan estabilidad económica y crecimiento si las condiciones mundiales son adversas para el fortalecimiento del Estado, sobre todo en los países en vías de desarrollo.



La formulación y análisis de la “nueva economía institucional”, al margen de sus limitaciones, es un adelanto en las propuestas económicas de análisis respecto a las funciones y estrategias del Estado.

María Cristina Bayón, “La erosión de las certezas previas: significado, percepciones e impactos del desempleo en la experiencia argentina”, *Perfiles Latinoamericanos*, 22, México, FLACSO, junio 2003, pp. 51-77.

Este trabajo tiene tres espacios de análisis: el primero es un análisis crítico acerca del tema del desempleo, el acercamiento de diversos autores a la región latinoamericana y los huecos metodológicos para explicar el caso argentino; el segundo se centra en el análisis histórico de la estructura económica argentina, abarca desde el modelo de industrialización a través de la sustitución de importaciones hasta el desmantelamiento que imponen las reformas estructurales neoliberales; el tercero es un acercamiento humano a los argentinos que vieron caer su proyecto de vida y que ahora se sienten desprotegidos e indignados: “Argentina recibió el nuevo siglo con una estructura social y económica radicalmente transformada [...] en contraste con la posición privilegiada de la que disfrutó hasta mediados de los años setenta”.

La reforma laboral fue impuesta por esta ortodoxia. Durante mucho tiempo la estabilidad laboral (el *laburo*) era un elemento básico en la vida de los argentinos. Sin

embargo todo comenzó a cambiar de manera lenta y progresiva en la década de los setenta con el proceso de desindustrialización y se agravó en los ochenta con la terciarización del mercado. En los noventa el proceso se acelera, la deuda crece, las inversiones se van y el desempleo se convierte en un elemento estructural que deja sólo la posibilidad de la economía informal (*changa*) a miles de personas. Argentina enfrenta situaciones iguales o peores al resto de los países latinoamericanos: crecimiento del mercado informal, bajos salarios en pequeñas y medianas empresas, quiebras y sobre todo, incapacidad del Estado para asegurar a los desempleados y subempleados: “La falta de expectativas y el marcado escepticismo respecto al futuro adquieren formas distintas [...] Para las generaciones maduras, el escepticismo y la frustración provienen del derrumbe de sus parámetros de realidad: una sociedad dinámica donde *trabajar duro* y la educación formal representaban oportunidades reales de movilidad social. Para las generaciones más jóvenes, la desesperanza proviene de la incertidumbre acerca de lo que realmente significa *pertenecer* o ser parte de la sociedad”.

El artículo recoge testimonios, fragmentos de voces recopiladas en entrevistas que nos muestran hasta dónde las certezas previas se han erosionado. Personas con proyectos de vida asegurados que ahora viven al día, trabajadores que pierden el empleo que les brindaba solvencia económica y ahora tienen que vender en las calles, la depresión generalizada en una sociedad que ya no camina más por la misma historia.

Marcio Pochmann, “Desempleo y políticas de empleo: los retos del gobierno de *Lula*”, *Nueva Sociedad*, núm. 184, Caracas, Venezuela, marzo-abril 2003, pp. 102-114.

Brasil es un país con una enorme deuda pública y una tasa de desempleo en crecimiento. En 1989 la tasa de desempleo fue de 3.1% y representó alrededor de 1.9 millones de personas. Para 1999 la tasa aumentó a 9.4%, lo que equivale a 7.6 millones de desempleados. Es decir, en los años noventa se produjeron 5.9 millones de desempleados más que en la década de los ochenta.

El nuevo perfil del desempleo ya no es exclusivo del nordeste latifundista, ahora afecta a la región sudeste la zona más industrializada de Brasil. La aplicación del nuevo modelo económico fue la razón de la destrucción de empleos. Pochmann apunta cuatro causas de la pérdida:

- Las alteraciones en la composición de la demanda agregada.
- La naturaleza de la reinserción externa.
- El proceso de reestructuración empresarial.
- El patrón de ajuste del sector público.

Ahora bien, la propuesta de *Lula* consiste en crear diez millones de empleos entre 2003 y 2006. Para mala fortuna de Brasil, el nuevo gobierno hereda recursos públicos fragmentados, exiguo presupuesto para actividades gubernamentales y una deuda pública de enormes proporciones, factores que han impedido, según el autor, aplicar la propuesta del presidente para atacar el desempleo: “El aumento en las tasas de interés y

el recorte en el gasto público como forma de elevar el superávit primario, en condiciones suficientes para asegurar recursos presupuestarios para la cancelación de los intereses de la deuda pública, terminaron por postergar la recuperación del crecimiento económico, comprometiendo la generación de más empleos para el 2003”.

Ramón A. Castillo Ponce, “Restricciones de liquidez, canal de crédito y consumo en México”, *Economía Mexicana*, vol. XII, núm. 1, México, CIDE, primer semestre de 2003, pp. 65-101.

En el ámbito académico a nivel mundial, existen innumerables estudios sobre el consumo, pero en nuestro país las investigaciones son pocas. Este artículo aborda la cuestión del consumo en México, su sensibilidad al ingreso corriente y su relación con el mercado de crédito.

Antes de los ochenta el mercado de crédito prácticamente no existía, sin embargo, el *boom* de consumo de finales de esa década fue resultado de la apertura del mercado de crédito, hasta que volvió a cerrarse con la crisis de 1995: “Entre menos favorables sean las condiciones del mercado de crédito, menor será la probabilidad de que los consumidores realicen su plan de consumo óptimo”.

La aportación de este estudio se encuentra en el material estadístico que lo acompaña y con ello el autor quiere destacar la importancia tanto de los mercados de crédito como de las instituciones crediticias, las cuales deberían influir con políticas mone-



tarias de manera que los cambios en las tasas de interés influyan positivamente en el consumo: “Se puede concluir que existe un canal de transmisión monetaria, canal de crédito, al consumo. Específicamente, cambios en la política monetaria llevan a cambios en la tasa de interés de corto plazo”.

Edna C. Fragoso Pastrana, “Apertura comercial y productividad en la industria manufacturera mexicana”, *Economía Mexicana*, vol. XII, núm. 1, México, CIDE, primer semestre de 2003, pp. 5-38.

“En México las reformas estructurales emprendidas en los últimos quince años tuvieron como trasfondo la necesidad de superar un largo período de estancamiento económico y, por tanto de restablecer las bases que permitieran obtener incrementos sostenidos en la productividad”.

La afirmación anterior resulta de tomar variables empíricas y de cierta consideración bibliográfica que acompaña a la hipótesis. La cuestión es la productividad y su vinculación (ortodoxa) con la apertura económica en el contexto de las estadísticas para la industria manufacturera en México. Uno de los índices para medir el crecimiento comercial es la “productividad factorial total” (PFT).

“Nuestro país en vías de desarrollo tiene una economía que debería crecer a partir de una mayor apertura comercial”. Por ejemplo, la PFT en la década de los setenta creció a un ritmo de 0.3% anual, mostró un decrecimiento en la primera mitad de los ochenta

como parte de la crisis con -3.5%, pero hacia el final de esa década y hasta 1990, creció a ritmo de 5% anual. Según esta reflexión, a mayor apertura comercial se produce un mayor crecimiento de la PFT y, por lo tanto, mayor auge de la industria y el comercio.

No obstante, los resultados obtenidos por Edna Fragoso muestran una desaceleración en la productividad de la industria manufacturera, es decir, a mayor apertura no existe crecimiento sostenido. Para la autora este fenómeno resulta “natural”, ya que una vez agotado el efecto inicial de la apertura comercial es difícil mantener el mismo nivel de crecimiento.

Alejandro Macías Macías, “Enclaves agrícolas modernos: el caso del jitomate mexicano en los mercados internacionales”, *Región y Sociedad*, núm. 26, vol. xv, Hermosillo, El Colegio de Sonora, enero-abril 2003, pp. 103-151.

El jitomate es la segunda hortaliza de mayor venta en el mundo. Su producción ha tenido un crecimiento muy fuerte, de 28 mil millones de toneladas en 1961 a más de 100 mil millones en el 2000. México ocupa el décimo lugar en su producción y representa al segundo exportador a escala mundial (20.86%).

A partir de la firma del TLCAN, las exportaciones de jitomate crecen, pero el mercado de venta se restringe a Estados Unidos que adquiere 99% de la producción mexicana, lo que significa 82% de sus importa-

ciones: “La producción de jitomate en México y su interrelación con el mercado de los Estados Unidos se deriva del proceso de integración y complementariedad existente entre ambas economías, manifestándose como uno de los nuevos enclaves agropecuarios”.

En este nuevo *enclave*, México es parte importante de la zona productora del sur de Estados Unidos. Existen dos cadenas de comercialización importantes en el área. La primera incluye Sinaloa y Florida, la segunda abarca las *Californias* a ambos lados de la frontera. Existe una complementariedad con el mercado de Estados Unidos, donde el crecimiento de exportaciones depende de la temporada, se eleva en invierno y disminuye en primavera y verano.

Una desventaja competitiva es el bajo desarrollo de infraestructura en el espacio rural mexicano, otra, la importación de semillas modificadas directamente de Estados Unidos.

Para Macías Macías, “hoy podemos hablar de una agroindustria global conformada con una mayor presencia de empresas transnacionales en la producción y transformación de los productos agrícolas, bajo diferentes formas de asociación con los productores locales, lo que permite a dichas empresas trasladar a países como México la fase del proceso de producción que consume mayor cantidad de mano de obra”.

Luis Francisco Alarcón, “Metodología para el cálculo de requerimientos de eficiencia en integraciones económicas hori-

zontales”, *Desarrollo y Sociedad*, 50, Bogotá, Colombia, Universidad de los Andes, septiembre, 2002, pp. 109-130.

Las regulaciones internacionales sobre competencia tienen efectos sociales que no son previstos, sobre todo en relación con los procesos de integración en los oligopolios, ¿qué efectos sociales puede tener el anhelo de las compañías por incrementar su poder en el mercado?

Existen dos tendencias de análisis en este contexto: la estructuralista que vincula el aumento de la participación en el mercado con el objetivo de tener más poder y control dentro de él y la propuesta de eficiencia que afirma que la ganancia y el aumento en la participación en el mercado pueden llegar a generar beneficios sociales.

Siguiendo esta última línea, Alarcón propone la utilización del modelo de equilibrio Nash-Cornout para que las firmas participantes de un oligopolio obtengan ganancias con un costo bajo de producción y se evite un aumento de precios. A su vez pretende que en la integración horizontal no desaparezca una de las firmas del oligopolio, sino que exista un equilibrio que genere ganancias para todas.

Utilizando supuestos sobre las funciones de costos en los mercados oligopólicos y las formas de función de curvas de demanda, presenta un algoritmo que permite la solución Nash-Cornout. Finalmente aplica la metodología propuesta y comenta los resultados

Sin embargo, el autor reconoce que a pesar de que el modelo econométrico y la



metodología que lo sustenta, muestran datos alentadores, aún los supuestos generales son muchos y las estimaciones y la elasticidad de la demanda finalmente serán quienes definan el éxito o fracaso de este modelo de equilibrio.

Geoffrey M. Hodgson, “El problema de la especificidad histórica”, *Investigación Económica*, 245, vol. LXII, México, Facultad de Economía, UNAM, julio-septiembre, 2003, pp. 33-69.

La generalización en las ciencias sociales a veces puede resultar contraproducente. Las sociedades cambian constantemente y difieren entre sí. Una teoría económica universalista podría establecer las bases de un análisis general de las relaciones de intercambio, pero por sí misma es incapaz de sostenerse ante las relaciones históricas y regionales de las sociedades a las que tendría que aplicarse dicha teoría.

El principio de la teoría del equilibrio que afirma que “todo depende de todo lo demás”, es retomado por Hodgson para lanzar un reto a los nuevos economistas: tendrán que resolver el antiguo problema de la especificidad histórica: “La mayor parte de los científicos sociales ni siquiera están cons-

cientes de ello. No se encuentra en los libros populares de texto. Ni los economistas neoclásicos ni los postkeynesianos parecen tener conocimiento del problema. Aunque teóricos anteriores como Karl Marx y John Commons se refirieron a él, los marxistas contemporáneos e institucionalistas le dan muy poca atención. Aunque Max Weber estuvo preocupado por el problema, está ausente de la mayor parte de la sociología teórica moderna”.

Si la historia importa, entonces los científicos económicos tienen la obligación de reconocer que existen diferencias en los sistemas socioeconómicos y que a veces son tan extraordinarios que cada uno de ellos requiere de una teorización en particular para explicarlos.

La propuesta de la nueva escuela económica también tiende a la generalización, además, si consideramos el nuevo orden mundial, el capitalismo financiero que se basa en *leyes* regulatorias de los mercados, el fin de la historia y la globalización económica, hacen a un lado cualquier intento por resolver el problema de la especificidad histórica. Hodgson nos invita a reflexionar que la economía tiene que hacerse cargo del problema de la especificidad histórica porque aporta elementos de análisis a una realidad concreta. 